

LIBROS NUEVOS

• **RESEÑAS** •

DRA. CARMEN DELIA SÁNCHEZ SALGADO,
GERONTOLOGÍA SOCIAL

*José M. Umpierre**

La gestación y consolidación de una comunidad está en función de su producción. El texto de Gerontología Social de Carmen Delia Sánchez Salgado es una manifestación patente que la comunidad gerontológica en Puerto Rico da señas de maduración.

La comunidad gerontológica encuentra entre sus motivos dominantes, el sentido de inconformidad, la sensación de iniquidad y la indignación de la situación prevaleciente de la población de mayor edad. Mas esta no es ocasión de denunciar agravios, nos reunimos solidariamente para celebrar la presencia de un recurso nuevo, de un arma poderosa en el arsenal de conocimiento que se acumula en pro de esta población. Un texto de gerontología en español que sirve de vehículo de difusión de la disciplina de edad mayor y se abona a la destacada trayectoria académica de su autora.

El texto, a mi juicio tiene la virtud de combinar la sapiencia con la sencillez, de ser erudito y de fácil lectura. Una serie de escritos que tienen tanto valor para el escenario académico como para personas de cualquier edad, particularmente los de edad mayor, con la curiosidad de conocer sobre los fenómenos del envejecimiento, del que todavía nadie se escapa.

El libro toma la vejez como tema de inspiración y se convierte en portavoz de la motivación más genuina y conmovedora, y en parte explica la fascinación en que se convierte la vejez para los iniciados.

* Director Programa Gerontología, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico

Una colección de ensayos que tiene tanto mérito como unidades independientes que como conjunto por la lógica en que la secuenciación está organizada. Una serie de tratamientos que contribuyen a la cultura gerontológica con definiciones, detalles y polémicas que deben ser parte de la formación crítica de un estudioso de la disciplina. Un libro de referencia a donde se debe regresar una y otra vez, pues cumple con presentar el estudio de forma sugestiva.

La temática se extiende para tratar áreas decisivas, abunda sobre la historia y el modo en que la vejez ha sido tratada en distintas culturas. Recoge temas cruciales como los mitos y estereotipos en torno a la vejez, así como los cambios y los procesos de adaptación, adelantando definiciones que deberían convertirse en axiomáticas.

El capítulo sobre población define los conceptos fundamentales de la demografía: fecundidad, natalidad, migración y los modelos de población y los aplica con claridad para explicar la vejez y la longevidad. Añadiéndose análisis lucidos de las repercusiones económicas, políticas y sociales de esos cambios.

El análisis y la elaboración de la historia provee un excelente punto de partida y un conocimiento angular que sirve de plataforma para lanzar nuevas incursiones en el tema. De historia nunca sabremos suficiente y estoy convencido que la gestión subsiguiente de la disciplina debe ser la fusión efectiva de las ciencias con las humanidades. Y así poder estudiar los clásicos como parte de una formación interdisciplinaria.

Carmen Delia elabora en torno a los prejuicios en contra la edad avanzada, propuesto en los escritos principales sobre los temas y los mitos de senilidad, aislamiento social, inutilidad, incapacidad de aprender, asexualidad e inflexibilidad, con argumentos contundentes y demitificadores. La prioridad que tienen en el texto confirman el juicio de su vigencia y contribuye a ratificar el alto nivel de prioridad en una agenda de cambio social. El trato, el espacio y las políticas que consignamos a las personas de edad mayor están en función de esos mitos y estereotipos.

Cualquiera que haga o se proponga hacer investigación, en el país o en exterior tiene una obligación de consultar el capítulo de teorías y una deuda de agradecimiento con la autora. La síntesis y ordenación que logra de las distintas conceptualizaciones y la evolución del conocimiento en el área es una solución inmediata a uno de los problemas metodológicos más desafiantes del estudio

científico. El resumen y análisis de las teorías que explican los cambios en las relaciones sociales que ocurren en el envejecimiento facilita la función del investigador contribuyendo a que la especulación se mueva a la creación de nuevo conocimiento.

En el transcurso del tiempo he llegado a la convicción de que envejecer se resume en los cambios que atravesamos y los ajustes que hacemos a medida que avanzamos en edad. Carmen Delia dedica un capítulo a esos cambios, atendiendo con detenimiento los más frecuentes de: sobrevivencia, nido vacío, retiro, abuelato, soltería en edad avanzada y vivencia. El foco del análisis son las transiciones y los rituales que las acompañan; un espacio para recoger la sabiduría adaptativa que se ha ido generando con la evolución de la disciplina. Una información que tiene valor tanto teórico como aplicado pues las descripciones de los cambios y ajustes son referencias inmediatas para la persona inmersa en la experiencia de cambio, así como para el personal que pretende ser de ayuda.

Si los primeros capítulos me impresionaron por la síntesis, los subsiguientes me resultan más personales, y si los primeros capítulos plantean la problemática de lo demográfico, los mitos, estereotipos y los cambios que desafían la vejez, los próximos adelantan alternativas para atenderlos. El capítulo de Apoyo Social encauza el texto en la dirección resolutoria; se resumen las dificultades principales de salud: vivencia, ingreso y relaciones interpersonales y se propone el sistema de apoyo formal e informal, así como los niveles de intervención de cada uno para atender el bienestar de la persona de edad mayor.

El capítulo termina con una aseveración que no podría ser más pertinente: "Se hace necesaria la existencia de una red comunitaria para que los sistemas de apoyo funcionen efectivamente. El reto consiste en encontrar maneras de promover y apoyar la familia y la comunidad como estructuras mediadora y no pretender que sean exclusivas y únicas en la gestión de cuidado de la población de edad mayor más vulnerable". Palabras con luz.

Del capítulo sobre Modalidades Terapéuticas me apropio de otra frase: "En todas las ciencias sociales y del quehacer humano, impera una demanda por el tipo de conocimiento que permitan dirigir y aplicar las prácticas profesionales al trabajo con personas de edad avanzada". A esos efectos, la autora provee las categorías para precisar el nivel y el tipo de intervención, se identifican las causas más frecuentes para solicitar servicios, así como los distintos modelos

de prestación individual (psicosocial, intervención en crisis, modificación en conducta y orientado a la tarea) y grupal (educativo, de corta dirección orientada a tareas, a la realidad, motivación, reminiscencia, apoyo y mediación), así como los beneficios de la recreación y el ejercicio, de las intervenciones con familia y comunidad.

El recordatorio que nos hace la autora es ineludible: “El hecho de que las personas de edad mayor no pidan consejo para sus problemas emocionales o se resisten a buscar no exime a los profesionales de asistir a esas personas”. La evidencia lamentable confirma que hay mucha verdad en ambas aseveraciones y arroja claridad ante la magnitud de la tarea.

La bibliografía nos confirma una impresión que se ha ido acumulado a través de la lectura de cuan enjundiosa ha sido la búsqueda, cuan amplia la abstracción y cuan abarcadora la síntesis. Evidencia fehaciente de la erudición que apuntamos al principio, propuesta en un texto rico en contenido que invita a la lectura y desafía el intelecto.

A manera de conclusión, me gustaría utilizar otra frase de la autora: “Aunque se tienen conceptos y conocimientos generales referentes al proceso de envejecer, no se ha acumulado suficiente información para reconocer una ciencia de la vejez”. El libro de Carmen Delia es evidencia de que, si no se ha logrado, estamos en buen camino.

La Universidad de Puerto Rico debe sentirse satisfecha de su sistema de sabáticas cuando genera un producto de este alcance y excelencia. La comunidad académica está bien servida, la población de edad mayor esta bien servida, la comunidad gerontológica está bien servida y el público general cuenta con un conocimiento útil y pertinente. El texto de Carmen Delia es una aportación que amerita la más detenida consideración y la más amplia difusión. Constituye una expresión que, como solidario en gestiones en pro de la disciplina, me llena de orgullo y satisfacción, por lo que me añado a expresar mi agradecimiento.